


LIBRARY

METODO CURATIVO

de la viruela que ha aparecido en México, desde fines de Noviembre del año de 29. Por el profesor Pedro del Villar, consultor del cuerpo de sanidad militar.



A los pobres, á los que su miseria no permite el ausilio de un profesor y otros recursos; á esos dedico este corto trabajo, resultado de mis observaciones, para ellos escribo sin proponerme hacer una disertacion.

La mayor parte de los enfermos atacados, lo son de la viruela confluente, los de la discreta son pocos, los mas sanan, y los que mueren se verifica por lo común desde el 7 al 11: tal cual se presenta hoy en México, ofrece los caractéres siguientes.

Comienza el mal por calofrios, lasitudes espontaneas, frecuencia de pulso, calór vivo en la piel, dolór de cabeza, adormecimiento en algunos, basca y dolór de estomago en otros, disposicion al sudor en los mas, lengua sucia é inapetencia. Al fin del tercero ó cuarto dia, aparecen al rededor de los lavios, pequeños granos rubicundos, que se estienden alcabo de 24 horas á la barba, cara, brazos y á lo restante del cuerpo: en esta época se suabisan la calentura y los demas síntomas febriles, ó cesan del todo, pero vuelven á manifestarse en la de supuracion, que se berifica asia el setimo dia de la erupcion; entonces los intervalos de los granos, se ponen rubicundos, se elevan y producen dolór; los de la cara toman un aspecto blanquecino, siguiendo subsesivamente los demás el mismo curso. La serosidad que contienen se combierte en materia purulenta, sobrebiene una inchazon general en la piel, la que se hace mas notáble en la cara, contornos de los parpados y manos: dentro de tres dias, catorce del mal, cesan los

síntomas febriles, términa el periódo de supuracion los granos se desecan y caen.

El carácter de la confluente es la irregularidad de los periódos, los síntomas mas violentos, particularmente la basca, el dolór en el estómago y la afeccion de la garganta, que se verifica por lo común desde el segundo ó tercer dia; los granos se apiñan y achatan en forma de ronchas, de figuras variadas, se confunden y forman cuando se supuran una pelicula común, particularmente en la cara: al decimo ó undecimo dia, se rompen y dejan fluir una materia fétida de colór variado, desprendiendose en arrapos mas ó menos grandes, lo que puede verificarse en distintas épocas, á los quince, veinte ó veinte y cinco dias. Independientemente de estos síntomas pueden manifestarse en los periódos de las viruelas, una multitud de accidentes mas ó menos grabes, como el mal olór que se nota en el aliento de los enfermos, y el adormecimiento en los niños, otro síntoma muy frecuente en estos, es la diarréa y el tialismo ó babeo en los adultos. La viruela discreta puede hacerse confluente, y recorrer todos sus períódos,

CURACION.

Cuando la enfermedad es simple, lo que se anuncia por la suabidad de los síntomas, basta la dieta rígida de caldos colados y atoles, el uso de bebidas compuestas de cocimiento de cebada, borraja ó vióleta, aciduladas con sumo de limon ó naranja; si la lengua se presenta sucia, con tencion en el vientre, estreñimiento ó diarréa de materias líquidas amarillo verdosas; está indicado uu purgante de polvos sálinos ó maná, con proporcion á la edad, cuando el estreñimiento es pertinás, se usa con buen ecsito la bebida núm. 1, en pozuelos por la mañana y en caso necesario, por la tarde; pero si hay nauseas, vomitos biliosos, boca amarga, lengua blanquecina y amarilla é inapetencia, debe favorecerse el vomito con la hipecacuana. Empero cuando los síntomas inflamatorios

se anuncian con intensidad, por la sed, sequedad y colór rojo de la lengua, la sensibilidad al comprimir, el estomago y la calentura, es necesario acudir á la sangria del tobillo y no siendo bastante, á la aplicacion de sanguijuelas en el estómago; si los síntomas no aflojan y la garganta se carga, sin esperar á mas dél sesto dia, debe estraerse sangre lócalmente de esta parte, aplicando en seguida una cataplasma emoliente, (la del nido de golondrina) muchas beces son inútiles estos medios y el mal progresa, el enfermo toma una postura súpima (voca arriba) se presenta el delirio, el adormecimiento y la inquietud hacia el dia sesto, setimo y octavo, entonces casi se debe desesperar del alivio; sin embargo, en estos casos estremos ha sido útil la aplicacion de vegigatorios á la nunca y á las piernas, la poccion núm. 2, usada en cucharadas cada hora, y las lavativas núm. 3, si no surten estos medios, la muerte asalta por lo común, en los periódos enunciados.

Están generalmente indicados los baños de pies con cocimiento de malvas ó salvado, las lavativas en el caso de estreñimiento hechas del cocimiento de malvas y manteca, las fomentasiones con cocimiento de sauco y malvas en la viruela discreta, añadiendo la hediondiya en la confluente en caso de presentarse amoratada: siendo perjudicial la aplicacion de los oleosos, de la leche ó harinas de haba &c.; pues estas substancias obstruyen el poro, impiden la traspiracion y forman costras con el pus, muy molestas á los enfermos. El rascarse es la causa mas frecuente de las señales que quedan despues de las viruelas, es menester cuidar el sudor, poner á los enfermos en camas altas, separarlos del frio y humedad; proporcionarles un calór moderado, regular ventilacion y evitar el contagio, que se verifica principalmente, desde el periódo de supuracion, hasta la descamacion. El aseo en las ropas de los enfermos y de los que los asisten, siempre es ventajoso y la continuacion de la dieta moderada hasta la convalesencia, este periódo es muy delicado, pues las recaidas suelen ser muy funestas.

Las ensaladas de peron cocido, orchatas de almendra, pepita y atoles, son los mejores alimentos, en la carrera del mal. En la convalesencia, las sopas de pan ó arroz, la leche, y nada de irritante, particularmente el chocolate tan usado en los champurrados: el vino y pulque, solo podrá ser útil con mucha moderacion, en los sugetos debiles y poco irritables, que no estén afectados de diarreas ó disenterias, pero de ninguna manera en los que se hallen en el caso opuesto.

No hay otro preservatibo, que la vacuna; entendiendose por vacunados, los que hallan tenido un buen grano de berdadera vacuna, pues á los que no prende ó ha sido falsa, están en el caso de repetirla, hasta lograrla verdadera; lo que se conoce por la figura del grano, que es en forma de lenteja con un punto en el centro deprimido, la base firme y la señal que deja en la piel: bastando una sola vez en cualquiera época de la vida.

núm. 1. Cocimiento de cevada un cuartillo, cremor de tartaro una onza, de magnesia una ochaba, jarabe de maná dos onzas, mezclese.

núm. 2 Agua de flor de naranjo media libra, sulfato quínino seis granos, jarabe de naranja una onza, mezclese.

núm. 3 Cocimiento de quina y de aristoloquia mexicana, una libra, aceite de ricino dos onzas, alcanfor una ochaba, labativas de á pozuelo.

En la libreria de Recio portal de Mercaderes. [Su precio medio real.]

IMPRENTA DE LAS ESCALERILLAS, DIRIGIDA POR EL C. ESPIRIDION MARTINEZ.

